

# Archivo histórico del Museo Nacional de Antropología

*María Trinidad Lahirigoyen*



Autor no identificado, *Biblioteca del antiguo Museo Nacional*, ca. 1945. Col. Fototeca de la CONAH

Este archivo se creó en 1987 con el objetivo de ordenar, clasificar y conservar la documentación del antiguo Museo Nacional, actual Museo Nacional de Antropología. El interés de los directivos del Museo, desde 1984 a la fecha, ha permitido que el archivo cobre forma y pueda ser consultado. Actualmente cuenta con dos catálogos publicados y un índice general que facilitan la consulta de 7 010 expedientes, y se sigue integrando nueva documentación, que lo convierte en un archivo activo y vivo.

La primera etapa de clasificación y catalogación del Museo Nacional cubre el periodo de 1831 a 1963. En 1964 las colecciones arqueológicas y etnológicas se trasladaron al nuevo edificio que fue diseñado con un concepto arquitectónicamente diferente en cuanto a su funcionalidad, abriéndose así otra etapa en la larga historia del Museo Nacional de Antropología.

La documentación administrativa del antiguo Museo es la que dio origen a este archivo histórico. Fuente de información que da cuenta de las peripecias y logros de la institución: quiénes fueron los directores, en qué años, cuántos departamentos o secciones lo conformaban, con cuántos empleados contaba, cuáles eran sus sueldos, quiénes eran los curadores de las colecciones, cómo se fueron formando los acervos arqueológicos, etnográficos, de historia natural, de antropología física, de historia, el inicio del estudio de lenguas indígenas y de la biblioteca; cómo se inició la publicación de los *Ana-*

*les del Museo Nacional*, de su *Boletín* y de otras ediciones, además de las penurias económicas por las que ha pasado y sigue pasando la institución. Cuando el viejo e histórico edificio evidenciaba no tener más cupo para mostrar las colecciones que iban en aumento, se pensó en crear nuevos museos especializados. Así nació, en 1909, el Museo Nacional de Historia Natural, con las colecciones de botánica, zoología y mineralogía, en el moderno edificio de cristal de la calle de Chopo. Más tarde se separaron las colecciones de historia y se formó el Museo Nacional de Historia en el Castillo de Chapultepec. El Museo entregó no sólo las colecciones, sino también los inventarios y los documentos que atañían a estas recién creadas instituciones. El número de las colecciones fue en aumento, su ámbito resultaba cada vez mayor y sus atribuciones crecían cada día.

En 1939 se creó el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), con personalidad jurídica y con una perspectiva federal, retomando los atributos que correspondían al museo y a otros departamentos encargados de vigilar y conservar el patrimonio histórico nacional. Es así como el museo pasó a depender de esta nueva institución. Al año siguiente se fundó la Escuela Nacional de Antropología, donde se han venido formando diferentes generaciones de antropólogos.

El archivo histórico nos relata cómo surgió la biblioteca del Museo creada por el interés de algunas personalida-



María Ignacia Vidal, Personal de la imprenta del Museo Nacional, ca. 1940. Sinafo-INAH, núm. de inv. 364335

Abajo: primer tomo de los *Anales del Museo Nacional de México*, Imprenta de Ignacio Escalante, 1877. Col. INAH

des del siglo XIX y por la necesidad de sus investigadores de contar con publicaciones especializadas en que apoyaran su trabajo científico. Su acervo se incrementó con donaciones, canjes con instituciones extranjeras, y a través de la compra a libreros nacionales y extranjeros. Se incorporaron fondos de libros que pertenecieron a la Universidad Nacional y algunos fondos conventuales. Se presentó inclusive cierta discordia entre el Archivo General de la Nación y el Museo a causa del resguardo de algunos fondos de la Inquisición. Día con día se incrementaba el volumen y se requerían los servicios de un bibliotecario para su mejor control y manejo.

En 1906 se iniciaron los cursos en el Museo para preparar arqueólogos, etnólogos y lingüistas, y se permitió el acceso a los alumnos para con los libros de la biblioteca, considerada como la mejor dotada dentro de su especialidad.

Un aspecto poco conocido y presente en la documentación del antiguo Museo Nacional fue la difusión de sus acervos e investigaciones a través de sus publicaciones. En la primera mitad del siglo XIX aparecieron las primeras publicaciones que dieron a conocer temas de interés científico, escritos por los investigadores del Museo y de otras instituciones nacionales, lo mismo que por estudiosos del exterior. En la segunda mitad de este mismo siglo aparecieron los *Anales del Museo Nacional*, publicación con gran demanda del interior y del exterior. Con la instalación de una imprenta, un taller de encuadernación, uno de fotografía y otro de fotograbado, el Departamento de Publicaciones logró figurar como un primer núcleo de difusión de la cultura nacional, labor que continúa hasta la fecha.

La instalación de los talleres de fotografía y de fotograbado mostraron el interés por ilustrar las publicaciones, por

tener fotografías de los salones de exposición, de los objetos del acervo en exhibición y de los guardados en bodega. Además de conservar la memoria gráfica de los personajes importantes que visitaban el museo. En 1891, el entonces director, don Francisco del Paso y Troncoso, solicitó a la Secretaría de Guerra la producción de fotografías que mostraran zonas y objetos arqueológicos y etnográficos, mismos que se mostrarían en la Exposición Colombina en España. En el presupuesto del año fiscal 1894-1895, quedó incluido un dibujante-fotógrafo para esta sección. Ya en siglo XX, se contó con un fotógrafo especializado que acompañaba a profesores y alumnos en sus excursiones de estudio. Recorrió lugares históricos y tomaba fotografías para ilustrar artículos y publicaciones.

En el informe general de las actividades del Museo de 1907, el director menciona las tomas fotográficas

de los monumentos más interesantes para el Departamento de Arqueología. El fotógrafo Manuel Torres realizó viajes a los estados de México, Michoacán y Guanajuato para tomar vistas estereoscópicas, siguiendo la ruta del Padre de la Patria, Miguel Hidalgo y Costilla, durante la guerra independentista.

A principios del siglo XX, el Museo hizo un canje de fotografías de fachadas y edificios coloniales de la ciudad y de los estados con la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, especialmente para el Departamento de Arte Industrial y Retrospectivo. Desde esta época se utiliza la fotografía dentro del Museo para mantener un control sobre la presentación de los objetos, aislados o en grupo, como lo muestran las imágenes conservadas en este archivo (de cómo están expuestos en las vitrinas dentro de las salas de exhibición). En los primeros años de la década de los cuarenta, el laboratorio de microfilmación dio origen al primer fondo histórico de micropelícula en México.

El Museo atiende a personas, museos y casas editoriales que solicitan fotografías de ciertos objetos arqueológicos o etnográficos, mismas que se reproducen en los laboratorios del Museo. En un tiempo éste producía sus propias tarjetas postales y hasta diapositivas que se vendían en la librería.

Actualmente el archivo del Museo tiene un inventario de 2384 fotografías (algunas repetidas). No todas son antiguas, muchas son actuales de objetos de exposiciones temporales nacionales y extranjeras. Las antiguas son interesantes porque muestran las técnicas de impresión utilizadas en épocas pasadas. Desgraciadamente no hay una colección completa, lo que no impide tener una idea clara sobre la importancia de la fotografía dentro de los museos.



## El Tlacotalpan de Mariana Yampolsky

El pasado 10 de junio, en el marco del X Aniversario del Mes de la Fotografía en Xalapa, Veracruz, se presentó en la Galería Arte Contemporáneo, del IVEC, el libro *Tlacotalpan* de Mariana Yampolsky, cuya reseña podrá encontrar en el número once de la revista *Alquimia*. De la presentación, y de la inauguración de la exposición del mismo nombre, se encargaron Alejandro Castellanos, Danilo Veras, Alberto Tovalín, Araceli Frisciones y la autora, moderados por Miguel Fematt.

Durante el primer evento, Alberto Tovalín resaltó los detalles técnicos de la nueva edición del libro de Yampolsky con respecto de la realizada en 1987. Por su parte, Danilo Veras hizo notar su visión de arquitecto y señaló los conjuntos de imágenes seleccionadas temáticamente y comentó la enseñanza que le dio Mariana desde *La casa que canta*, con las maravillosas lecciones de arquitectura mexicana en imágenes.

La autora, con la sencillez que la caracteriza, se refirió así de su trabajo: "Tlacotalpan habla por sí solo, yo no tuve más que apretar la cámara", ya luego, instó a realizar una revaloración de la flora y fauna veracruzana: "no digo volver al pasado, sino salvar lo que nos dieron los antepasados".

Durante su intervención, Alejandro Castellanos, rememoró este trabajo, el mismo que Mariana considera como el primero profesionalmente, y el decisivo para dedicarse a la fotografía después de su actividad en el grabado. También recordó la atinada frase del texto introductorio de Elena Poniatowska, al decir que estas fotografías llevan a ver el mundo como esa imagen del mundo real, eso define el trabajo de Mariana.



Alicia Ahumada, *Mariana Yampolsky*, 2001

Mayra Mendoza Avilés

## Primer Encuentro Nacional de Cámara Estenopeica



Gregg D. Kemp, *Jane Always Dreaded Flying Home*, 2000 y Adolfin Paredes, *Puerto de Veracruz*, 2000

Hasta hoy pareciera sólo un divertimento entre fotógrafos. O bien, un conocimiento inicial, primario, para adentrarse en el universo de las imágenes fotográficas. Una práctica, digamos, para iniciar a niños y aficionados a la fotografía. Con todo y que cientos de practicantes no conozcan el principio básico de la cámara oscura (y paradójicamente si los últimos adelantos técnicos). Por eso, para rectificar y analizar, o reconformar una memoria, es que cuatro personajes (Néstor Andrade, Carlos Jurado, Adolfin Paredes y Arturo Talavera) se aventuraron a realizar una reunión singular: el Primer Encuentro Nacional

de Cámara Estenopeica, en el puerto de Veracruz entre los días 2 y 4 de agosto, y con todo lo que se necesitó para lograrlo (dinero para pagar la estancia de invitados, material de museografía, cocteles de inauguración, materiales de divulgación, espacios adecuados). Cuatro entusiastas promotores de las imágenes estenopeicas que, poco a poco, comenzaron a integrar otros apoyos y diversas presencias para su causa. El encuentro contó con la presencia de historiadores (Alejandro Castellanos, Rebeca Monroy), funcionarios (Patricia Mendoza) y desde luego fotógrafos de diversas partes de la República.